

Carol Ann Tomlinson

## Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula

Niños que presentan conocimientos muy avanzados para su edad. Otros a los que se les diagnostica dificultades de aprendizaje o de atención. Adolescentes que provienen de culturas diversas o de hogares distintos desde el punto de vista socioeconómico. Unos traen a la escuela tensiones del hogar que constituyen una carga muy pesada para sus jóvenes espaldas; otros, en cambio, gozan de un soporte familiar sólido. Algunos presentan problemas físicos, otros se destacan por su rendimiento.

Todos ellos son diferentes pero confluyen en la misma aula, y esta situación —que en rigor se presenta desde siempre en la escuela—, a la luz de la teorización y reivindicación de la diferencia, recibe hoy por fin el tratamiento adecuado. Carol Ann Tomlinson, que ha desarrollado extensamente el trabajo en aulas con habilidades diversas, propone un enfoque "diferenciador", que se distingue de la enseñanza "individualizada" propia de la didáctica de los años ochenta. Desde luego no ofrece soluciones ingeniosas ni instantáneas. Como todo concepto valioso, resulta complejo, pues nos exige cuestionar, reflexionar y cambiar algunas creencias y prácticas enraizadas.

En las páginas de este libro el lector podrá encontrar los fundamentos para trabajar en un aula diferenciada, y los procedimientos para planificar clases diferenciadas atendiendo a la diversidad de intereses, de perfiles de aprendizaje y de aptitud. La autora plantea distinguir contenidos, procesos y productos y aborda el espinaloso tema de la evaluación. En síntesis, se trata de una propuesta que permite adaptar flexiblemente el ritmo, los enfoques de aprendizaje y los canales de expresión para que cada estudiante encuentre en la escuela una fuente de motivación y de estímulo.

**Carol Ann Tomlinson** cuenta con una vasta experiencia como docente en la escuela pública. Se ha especializado en la enseñanza para estudiantes muy avanzados y estudiantes con dificultades de aprendizaje. Desarrolla sus investigaciones en la Universidad de Virginia (Estados Unidos). Ha editado videos educativos y publicado numerosos libros, entre los que se cuentan *The Differentiated Classroom* (1999), *The Parallel Curriculum* (2001), *Fulfilling the Promise of the Differentiated Classroom* (2003), *Differentiation for Gifted and Talented Students* (2004).



Carol Ann  
Tomlinson

# Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula

"lentos" o "mediocres" pueden sorprender a todos probando ser capaces de exponer un alegato complejo y elocuente sobre ética científica o estrategia económica. Y algunos de sus compañeros, que hasta ese momento habían encontrado "facilísima" la escuela, tienen que esforzarse para entender la aplicación de conceptos a un nivel más abstracto.

En la vida, los niños pueden elegir, entre una variedad de vestimentas, aquellas que se ajusten a sus diferentes talles, estilos y preferencias. Entendemos, y no hay necesidad de explicarlo, que esto les permite sentirse más cómodos y expresar su personalidad en desarrollo. En la escuela, modificar o diferenciar la enseñanza para alumnos con diferentes aptitudes e intereses también la hará más comfortable, atrayente y estimulante. Una enseñanza que no se ajuste a cada alumno resultará demasiado holgada o estrecha -tal como una prenda de talle único- para los que tienen necesidades diferentes, aun cuando sean de la misma edad.

Reconocer que los estudiantes aprenden con distintos ritmos y que difieren mucho en su capacidad de pensar en términos abstractos o de comprender ideas complejas es como reconocer que los chicos de determinada edad no tienen todos la misma estatura. Éste no es un juicio de valor, sino una realidad. Para adecuarse a esta realidad, los docentes pueden crear un ambiente "propicio al destinatario", en el que adapten flexiblemente el ritmo, los enfoques del aprendizaje y los canales de expresión en respuesta a las diferentes necesidades de la clase. Si bien la meta para todo estudiante es el estímulo y el crecimiento sustancial, los docentes a menudo deben definir *estímulo* y *crecimiento* de distinta manera a fin de responder a los niveles variables de interés y aptitud de cada uno de ellos.

Este libro proporciona una guía para los docentes interesados en crear ambientes de aprendizaje que apunten a la diversidad típica de las clases. Los principios y las estrategias aquí incluidos pueden servirles para abordar una variedad de perfiles de aprendizaje, intereses y niveles de aptitud. El objetivo es ayudar a los docentes a determinar qué es la enseñanza diferenciada, por qué es apropiada para todos los alumnos, cómo comenzar a planificarla y cómo avenirse a diferentes modos de hacer que la escuela sea un ámbito propicio para cada estudiante.

## Capítulo 1

### Qué es -y qué no es- la enseñanza diferenciada

Los niños de la misma edad no son todos iguales en lo que respecta al aprendizaje, al igual que en materia de estatura, aficiones, personalidad o gustos y aversiones. Es cierto que tienen muchas cosas en común, porque son seres humanos y porque son todos niños, pero también presentan diferencias importantes. [Lo que tenemos en común nos hace humanos. Lo que nos diferencia nos hace individuos.] En un aula con poca o ninguna enseñanza diferenciada, sólo las similitudes entre los estudiantes parecen ocupar el centro de la escena. En una clase diferenciada, los puntos en común son reconocidos y aprovechados, y las diferencias entre los alumnos también pasan a ser elementos importantes en la enseñanza y el aprendizaje.

En su nivel más básico, la enseñanza diferenciada implica "remover" lo que sucede en el aula de modo que los estudiantes tengan múltiples opciones para captar información, comprender ideas y expresar lo que aprenden. En otras palabras (una clase diferenciada provee diversos caminos para adquirir contenidos, procesar o comprender ideas y elaborar productos, para que cada alumno pueda aprender de manera eficaz.)

En muchas aulas, el enfoque de la enseñanza y el aprendizaje es más unitario que diferenciado. Por ejemplo, en una clase de primer grado, los alumnos escuchan un cuento y hacen un dibujo

sobre lo que aprendieron. Aunque luego elijan dibujar distintas facetas del relato, todos habrán escuchado el mismo contenido y participado de la misma actividad de comprensión o procesamiento. Una clase de jardín de infantes puede tener cuatro rincónes, a los que todos los niños y niñas acuden para realizar las mismas actividades en el plazo de una semana. En un aula de quinto grado, los chicos escuchan la misma explicación sobre las fracciones y hacen la misma tarea domiciliaria. Los estudiantes de la escuela media o secundaria pueden asistir a una charla o ver un video que los ayude a entender un tema de ciencia o historia. Todos leerán el mismo capítulo, tomarán las mismas notas, contestarán las mismas preguntas al final del capítulo y harán la misma prueba. Las clases como éstas son conocidas, típicas y en gran medida indiferenciadas.

Casi todos los docentes (así como los alumnos y los padres) tienen una imagen mental muy clara de este tipo de clases. Iras experimentar la enseñanza indiferenciada durante muchos años, a menudo es difícil imaginar cómo sería un aula diferenciada. ¿De qué manera, se preguntan los docentes, se puede pasar de una "enseñanza de talle único" a una enseñanza diferenciada que permita abordar mejor las diversas necesidades de nuestros alumnos?

Para responder esta pregunta, conviene despejar antes algunas falsas creencias.

### QUÉ NO ES LA ENSEÑANZA DIFERENCIADA

✓ La enseñanza diferenciada *no* es la "enseñanza individualizada" de los años setenta

Es muy probable que hayamos entendido algo importante en los años setenta, cuando experimentamos con lo que por entonces denominábamos "enseñanza individualizada". Al menos entendíamos que los estudiantes tienen diferentes perfiles de aprendizaje y que es conveniente abordarlos en el punto en que se encuentran y ayudarlos a avanzar a partir de allí. Un defecto de este enfoque de la década del setenta era que tratábamos de

hacer algo distinto para cada uno de los treinta chicos, o más, de cada clase. Y cuando cada uno tenía una tarea de lectura diferente, por ejemplo, los docentes no tardaban en quedar agotados. Un segundo defecto era que, a fin de "ajustar" la enseñanza al nivel inicial exacto de cada alumno, la dividíamos en pequeñas fracciones didácticas, con lo que el aprendizaje se tornaba fragmentario y en gran medida irrelevante.

Si bien es cierto que la enseñanza diferenciada ofrece varios caminos hacia el aprendizaje, no presupone un nivel separado para cada alumno. Además se centra en el aprendizaje significativo o en las ideas motivadoras para todos los alumnos. La diferenciación probablemente tenga más reminiscencias de la escuela multigrado (donde los chicos de diferentes grados trabajan juntos). Ese modelo de enseñanza reconocía que el docente debía trabajar a veces con toda la clase, a veces con grupos pequeños y a veces con individuos. Estas variaciones eran importantes tanto para hacer avanzar a cada estudiante en sus propios conocimientos y destrezas, como para crear una sensación de comunidad en el grupo.

✓ La enseñanza diferenciada *no* es caótica

La mayoría de los docentes recuerda la recurrente pesadilla (y periódica realidad) de su primer año de enseñanza: perder el control sobre la conducta de los alumnos. Un hito de la formación docente es cuando el maestro llega a sentirse seguro y cómodo en el manejo de la clase. El temor a perder el control sobre la conducta es un obstáculo que impide a muchos docentes implementar clases flexibles. Los que enseñan de manera diferenciada se apresuran en señalar que, de hecho, ellos ejercen más liderazgo, y no menos, en sus aulas.

Comparados con los docentes que ofrecen un único enfoque de la enseñanza, quienes la diferencian deben manejar y supervisar más actividades simultáneamente. E incluso deben promover reglas de conducta entre los alumnos, brindar y revisar lineamientos específicos y dirigir la secuencia de acontecimientos en cada experiencia de aprendizaje. En las aulas diferenciadas

eficaces, los movimientos y las comunicaciones verbales de los alumnos tienen su propósito. No son desordenados ni indisciplinados.

✓ La enseñanza diferenciada *no* es sólo otra manera de conformar grupos homogéneos

Probablemente recordemos de las aulas indiferenciadas los grupos de estudios llamados "los gorriones", "los cardenales" y "los aguiluchos". Por lo general, un aguilucho siempre era un aguilucho, y un cardenal era eternamente un cardenal. Bajo este sistema, los aguiluchos casi siempre efectuaban tareas centradas en habilidades, mientras que las actividades de los cardenales implicaban "niveles superiores" de pensamiento. Además de ser predecible, la asignación de los alumnos a los grupos casi siempre era decidida por el docente.

Una característica distintiva de las clases diferenciadas eficaces, en cambio, es el empleo del agrupamiento flexible, que contempla a estudiantes con buen desempeño en algunas áreas y no tan bueno en otras. Por ejemplo, un alumno puede ser excelente en interpretación de textos literarios pero no tan bueno en ortografía, o tener gran facilidad para trabajar con mapas pero no tanta para captar patrones históricos, o podría resolver rápidamente problemas matemáticos pero no ser tan diestro en computación. El docente que aplica el agrupamiento flexible también entiende que algunos alumnos pueden empezar una tarea nueva con lentitud y luego avanzar a una velocidad notable, mientras que otros aprenderán más lentamente. Este docente sabe que a veces deberá agrupar a los alumnos de modo que las tareas asignadas se ajusten a sus necesidades, pero que en otros casos tiene más sentido que los estudiantes conformen sus propios grupos de trabajo. El docente puede observar que algunos alumnos prefieren o aprovechan mejor las actividades individuales, mientras que para otros es más beneficioso estudiar de a dos o de a tres.

En una clase diferenciada, el docente utiliza diversas configuraciones grupales con el correr del tiempo, y los alumnos pasan

por muchos grupos y experimentan modalidades de trabajo distintas. "Fluidez" es una buena palabra para describir el carácter de la distribución de los estudiantes en grupos en esta aula tan heterogénea. En el "método de los tres grupos", la asignación de tareas es más fija. El agrupamiento flexible se tratará con más detalle en el capítulo 4.

✓ La enseñanza diferenciada *no* es sólo "reformular una prenda"

Muchos docentes creen que diferencian la enseñanza cuando hacen que algunos estudiantes respondan preguntas más complejas o discutan con más profundidad sobre un tema, cuando califican a los alumnos con mayor o menor severidad según la capacidad y el esfuerzo que perciben en ellos o cuando les permiten elegir cuáles preguntas contestar o saltar en una prueba. Sin duda, estas modificaciones indican que el docente tiene conciencia de las diferencias en los perfiles de los alumnos y, en ese punto, las modificaciones van en la dirección de la diferenciación. Pero, aunque no son estrategias docentes necesariamente ineficaces o "nocivas", sólo constituyen una "microdiferenciación" o una "reforma", y por lo general no bastan.

Si la tarea en sí es demasiado fácil para un alumno avanzado, el hecho de tener la oportunidad de responder una pregunta compleja no representa un desafío adecuado. Si cierta información es esencial para un estudiante con dificultades, no tiene ningún sentido permitirle saltarse una pregunta de una prueba porque no llegó a entender esa información. Si la información contenida en una tarea le resulta demasiado compleja a un estudiante que no ha tenido la ocasión de asimilar los datos y destrezas básicos, calificar su trabajo con "menos severidad" no lo ayudará en el largo plazo. En suma, tratar de estirar una prenda que es demasiado estrecha o de ajustar otra demasiado holgada será menos conveniente que adquirir ropa del talle correcto.

## QUÉ ES LA ENSEÑANZA DIFERENCIADA

### ✓ La enseñanza diferenciada es *proactiva*

En una clase diferenciada, el docente parte de la base de que cada uno de los estudiantes tiene necesidades diferentes. Por lo tanto, planificará en forma proactiva<sup>1</sup> distintas maneras de "alcanzar" y expresar el aprendizaje. Aún tendrá que reformar o ajustar la enseñanza para cada alumno, pero como dispone de distintas opciones pedagógicas basadas en su conocimiento de las necesidades variables de los alumnos, habrá más probabilidades de que las experiencias de aprendizaje se adecuen a muchos estudiantes. La diferenciación eficaz suele ser proactivamente planificada por el docente de manera que sea lo bastante consistente como para cubrir una gama de necesidades de los alumnos, a diferencia de la práctica de planificar un enfoque único para todos y tratar de ajustar los planes en forma reactiva cuando se torna evidente que la clase no está funcionando bien para algunos de los alumnos a quienes estaba dirigida.

### ✓ La enseñanza diferenciada es más *cualitativa* que cuantitativa

Muchos docentes suponen, equivocadamente, que la enseñanza diferenciada consiste en asignar más tareas a algunos alumnos y menos a otros. Por ejemplo, un maestro podría requerir que los niños y las niñas que leen bien redacten dos comentarios sobre un texto y los que tienen dificultades con la lectura escriban sólo uno. O disponer que aquellos con dificultad para las matemáticas sólo hagan operaciones numéricas mientras que los más avanzados también deberán resolver problemas.

Aunque estos enfoques de la diferenciación parezcan tener un fundamento adecuado, por lo común resultan ineficaces. Redac-

1. El concepto de proactividad, en este caso, remite no meramente a una disposición activa, sino a la actitud dinámica, creativa y anticipadora de los docentes.

tar un solo comentario sobre un libro es demasiado para un alumno con dificultades si no se le brinda un apoyo adicional tanto en el proceso de leer como de interpretar el texto. También puede suceder que a un chico capaz de captar correctamente la esencia del libro le resulte abrumador tener que escribir un comentario de tres páginas. Si redactar un comentario es "demasiado fácil" para el lector avanzado, hacer "tarea doble" no sólo no sirve para remediar el problema, sino que también podría parecer un castigo. Un estudiante que ya ha demostrado dominar determinada destreza matemática está listo para dejar de ejercitarla y comenzar a practicar la siguiente. El mero hecho de ajustar la *cantidad* de una tarea generalmente será menos eficaz que adecuar la *indole* de la tarea a las necesidades de los alumnos.

### ✓ La enseñanza diferenciada se basa en el *diagnóstico*

Un docente que comprende la necesidad de que la enseñanza y el aprendizaje se adecuen a los alumnos busca todas las oportunidades posibles de conocerlos mejor. Contempla las conversaciones con cada chico, las discusiones en clase, el trabajo de los alumnos, la observación y las evaluaciones formales como medios para adquirir una mayor visión sobre lo que le sirve a cada uno. Lo que averigua se convierte en un catalizador para "confeccionar" la enseñanza de manera que ayude a cada alumno a sacar el mayor partido posible de su potencial y su talento. La evaluación diagnóstica ya no es algo que habitualmente se hace al final de una unidad para averiguar "quién la aprendió". El diagnóstico tiende a efectuarse al comienzo de una unidad para determinar las necesidades particulares de los alumnos en relación con los objetivos de la clase.

A lo largo de la unidad, los docentes diagnostican por diversos medios la evolución de los niveles de aptitud, los intereses y las modalidades de aprendizaje de los estudiantes. Luego diseñan experiencias de aprendizaje basadas en sus mejores capacidades. Los productos culminantes, u otras formas de diagnóstico "final", son muy variables, y el objetivo es encontrar una vía para que cada alumno comunique con la mayor eficacia lo que ha aprendido en el transcurso de esa unidad.

✓ La enseñanza diferenciada proporciona múltiples enfoques del contenido, el proceso y el producto

En todas las aulas, los docentes lidian con al menos tres elementos curriculares: (1) el contenido —el “input”, lo que aprenden los alumnos—; (2) el proceso —cómo proceden para encontrarle el sentido a las ideas y la información—, y (3) el producto —el “output”, cómo demuestran los alumnos lo que han aprendido—. Estos elementos son tan importantes en la enseñanza diferenciada que se los tratará en profundidad en los capítulos 8, 9 y 10. Al diferenciar estos tres elementos, los docentes ofrecen distintos enfoques de lo que aprenden los alumnos, cómo lo aprenden y cómo demuestran lo que aprendieron. Estos enfoques diferentes, sin embargo, tienen en común el hecho de estar dirigidos a alentar un crecimiento sustancial en todos los alumnos.

✓ La enseñanza diferenciada está centrada en el alumno

Las clases diferenciadas operan sobre la premisa de que las experiencias de aprendizaje resultan más eficaces cuando son atractivas, oportunas e interesantes. Un corolario de esa premisa es que no siempre los alumnos encontrarán a esas experiencias igualmente atractivas, relevantes e interesantes. Más aún, la enseñanza diferenciada reconoce que los conocimientos posteriores deben basarse en otros anteriores y que no todos los alumnos tienen los mismos conocimientos al comienzo de un estudio dado. Los docentes que diferencian la enseñanza en aulas con habilidades diversas procuran proponer experiencias de aprendizaje apropiadamente estimulantes para todos sus alumnos. Estos docentes se dan cuenta de que, a veces, una tarea que no representa ningún desafío para algunos puede resultar excesivamente compleja para otros.

Además, los docentes de clases diferenciadas entienden la necesidad de ayudar a los alumnos a asumir una creciente responsabilidad por su propio desarrollo. A veces es más fácil para el docente, en clases numerosas, explicarles todo en lugar de orientarlos a que piensen por sí mismos, acepten la responsabilidad de

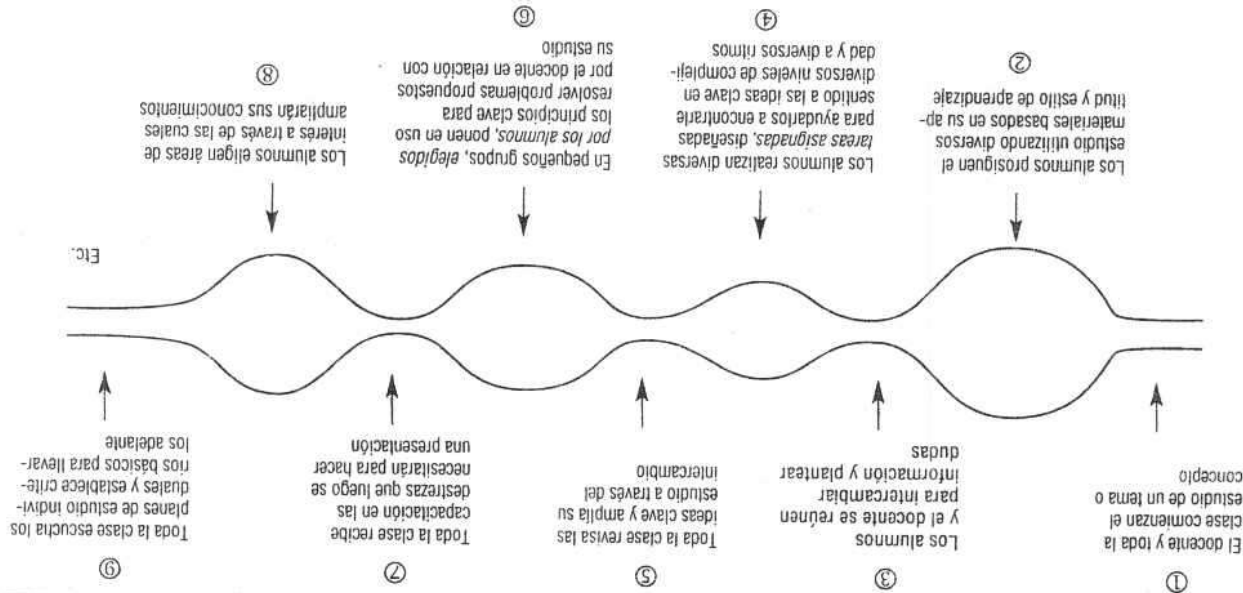
aprender y se sientan orgullosos de lo que hacen. En un aula diferenciada es necesario que los alumnos tomen y evalúen decisiones en forma activa. Enseñarles a compartir la responsabilidad le permite al docente trabajar con diversos grupos o individuos durante la jornada. También prepara a los alumnos para una vida mejor.

✓ La enseñanza diferenciada combina la enseñanza global a toda la clase, la grupal y la individual

En todas las aulas hay ocasiones en las que es más efectivo o eficiente transmitir información o asignar la misma actividad a toda la clase. Este tipo de enseñanza global establece conocimientos en común y un sentido de comunidad para los alumnos a través del intercambio de datos y opiniones. Como se ilustra en la Figura 1.1, el flujo de la enseñanza en una clase diferenciada podría representarse por medio de imágenes en espejo de una línea ondulada, donde todos los alumnos se reúnen para comenzar a estudiar, luego cambian de sitio para seguir estudiando en grupos pequeños o individualmente, vuelven a reunirse para compartir información y planear futuras investigaciones, cambian de lugar otra vez para seguir estudiando, se reúnen nuevamente para compartir o revisar datos, y así sucesivamente.

✓ La enseñanza diferenciada es “orgánica”

En un aula diferenciada, la enseñanza es evolutiva. Alumnos y docentes aprenden juntos. Aunque los docentes sepan más sobre la materia tratada, continuamente están aprendiendo acerca de cómo aprenden sus alumnos. Se requiere una constante colaboración con los alumnos para perfeccionar las oportunidades de aprendizaje de manera que sean de utilidad para cada uno. La enseñanza diferenciada es dinámica. Los docentes supervisan la adecuación entre el alumno y el aprendizaje y hacen los ajustes necesarios. Y aunque son conscientes de que esa adecuación a veces no es la ideal, también saben que pueden hacer continuos



Un aula diferenciada se caracteriza por una secuencia reiterada de preparación de toda la clase, revisión e intercambio, seguidos por oportunidades de estudio, comprensión, ampliación y producción en forma individual o en grupos pequeños.

ajustes. La enseñanza diferenciada tiende a producir adecuaciones más eficaces que la forma de instrucción fundada en la idea de que una misma tarea funciona igualmente bien para todos los alumnos.

Además, el docente de una clase diferenciada no se cataloga a sí mismo como alguien que "ya ha diferenciado la enseñanza". Por el contrario, tiene plena conciencia de que cada hora de enseñanza, cada día en el aula, pueden revelar otra manera más de hacer que la clase se adecue mejor a sus alumnos.

Por último, ese docente no ve la diferenciación como una estrategia o como algo a hacer cuando tiene tiempo extra. La ve como una forma de vida en el aula. No busca ni sigue una receta para diferenciar, sino que combina lo que puede aprender sobre la diferenciación en una diversidad de fuentes con su propia base de conocimientos e instintos para hacer lo que sea necesario a fin de llegar a cada alumno.

### UNA NUEVA IMAGEN A TENER EN MENTE

Mientras usted continúa leyendo acerca de cómo diferenciar la enseñanza en aulas con múltiples habilidades, tenga en mente esta nueva imagen:

*En un aula diferenciada, el docente planifica proactivamente y lleva adelante diversos enfoques del contenido, el proceso y el producto de la enseñanza, anticipándose y en respuesta a las diferencias de aptitud, interés y necesidades de aprendizaje de los alumnos.*

Las estrategias prácticas presentadas en este libro contribuirán a cristalizar esta nueva imagen en su proceso personal de diferenciar la enseñanza en el aula.